

IRÁN, AMÉRICA LATINA Y COLOMBIA

Por Frédéric Massé

A - INTRODUCCIÓN

¿Qué hacer con Irán? ¿Cómo relacionarse con este país que está bajo sanciones de la comunidad internacional, que tiene una presencia creciente y una política activa en América latina y estaría inclusive apoyando movimientos de izquierda y grupos terroristas en la región, pero que al mismo tiempo tiene relaciones con varios vecinos de Colombia, como Brasil, Venezuela, Ecuador y Nicaragua?

La cuestión iraní tiene múltiples dimensiones e implicaciones para Colombia. Desde la llegada al poder del Presidente Ahmadinejad en 2005, el protagonismo de Irán en la región y sus relaciones privilegiadas con Venezuela y otros países del ALBA han sido fuente de preocupaciones y de interrogantes. Pero la cuestión iraní es para Colombia coyuntural también. Como miembro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Colombia ha recibido la presidencia de su Comité de sanciones que, desde diciembre de 2006, ha adoptado sanciones en contra de Irán, a raíz del desarrollo de su programa nuclear.¹ Las posiciones que adoptara Colombia en el marco de este comité podrían entonces afectar sus relaciones con sus vecinos (en particular Brasil) y con los Estados Unidos de América.

Las relaciones de Irán con los países de América latina han sido sujetas a debate y especulaciones. Mientras para los EE.UU., el activismo de Irán en América latina representa una amenaza creciente a su seguridad, otros países lo ven como una oportunidad y consideran a Irán como un país amigo e inclusive un aliado estratégico.

B - TEMAS DE PREOCUPACIÓN

En los últimos años, las preocupaciones surgidas del activismo de Irán en América latina han girado alrededor de tres temas principalmente:

a) El programa nuclear iraní

Existen dos tipos de preocupaciones con relación al programa:

La primera es que Irán aproveche de sus relaciones con países de AL como Venezuela y Bolivia para evadir las sanciones internacionales en su contra, debido al desarrollo de su programa nuclear, y para aprovisionarse en uranio en esos países.

La segunda, es que países de la región (y en especial Venezuela) se beneficien de la ayuda de Irán para desarrollar su propio programa nuclear, no solamente para fines civiles, sino también militares. Si bien es posible que Irán haya buscado financiar su programa nuclear a través de bancos como el Banco Internacional de Desarrollo, o el Banco Binacional Iraní-Venezolano basadas en Caracas², y

¹ Sanciones reforzadas en 2007 a través de la resolución 1747, y en 2010 con la resolución 1929.

² El Banco Internacional de Desarrollo es una filial del controvertido banco Toseyeh Saderat Bank of Irán, el Banco de Desarrollo de las Exportaciones de Irán, y sus directores son todos ciudadanos iraníes.

estaría también buscando asegurarse algunas fuentes de abastecimiento de uranio en América latina, el apoyo que Irán podría proveer a un país como Venezuela para que desarrolle sus propias capacidades en materia nuclear resulta más especulativo. Aunque en septiembre de 2010, el Presidente venezolano reveló que su país había iniciado estudios preliminares para la construcción de un programa nuclear con “fines puramente pacíficos” y no negó la posible colaboración de Teherán al respecto, esa posibilidad resulta bastante remota. Expertos divergen en cuanto a la fecha en la cual Irán podría disponer del arma nuclear, pero lo cierto es que Irán ha tenido muchas limitaciones y conocido dificultades técnicas para desarrollar sus propias capacidades civiles, lo que permite dudar de su capacidad e interés en poder ayudar a otros países a desarrollar esas tecnologías, aunque con fines civiles. Segundo, aunque estuviera en capacidad de ayudar a otros países como por ejemplo Venezuela, Irán se exponería a duras críticas de la comunidad internacional y posiblemente a sanciones más duras en contra de su política nuclear. No se puede descartar, pero el costo podría resultar demasiado elevado en comparación con los beneficios que traerían para Irán hacer de Venezuela una potencia nuclear. Tercero, si Venezuela quisiera realmente desarrollar una industria nuclear civil, le sería más fácil y más eficiente cooperar con Rusia que ya coopera con Irán, que acudir de manera secreta a Irán con todos las consecuencias que eso podría generar.

La hipótesis restante sería que Venezuela busque la cooperación de Irán en materia nuclear para dotarse a largo plazo del arma nuclear, pero este escenario, aunque posible, implicaría que Irán, primero acceda y maneje la tecnología nuclear militar, y segundo que viole el Tratado de No Proliferación Nuclear al cual adhirió en 1970, al exportar su *know-how* a otros países del mundo. Tercero, implicaría sobre todo que Venezuela tenga la capacidad técnica y científica para desarrollar un programa nuclear, lo cual los expertos, tanto venezolanos como extranjeros dudan que sea posible. En resumen, que un país como Venezuela lograra desarrollar su propio programa nuclear civil con el riesgo de que termine adquiriendo el arma nuclear parece poco probable o por lo menos muy remoto.

En consecuencia, la preocupación principal a corto plazo no es tanto que Irán apoye a otros países de la región a desarrollar programas nucleares, sino que Irán se sirva de ciertos países latinoamericanos para evadir las sanciones internacionales en su contra y adquirir fondos, tecnología y materia primera (uranio) para el desarrollo de su propio programa nuclear.

b) El apoyo de Irán a acciones subversivas en el continente latinoamericano.

“Estoy más preocupado por la intromisión iraní en la región de lo que lo estoy por los rusos” decía Robert Gates, secretario de Defensa de EE.UU. ante el comité de las Fuerzas Armadas del Senado en enero de 2009. En los últimos meses, las preocupaciones de los EE.UU. frente a las actividades de Irán en la región no han disminuido. El 7 de julio de 2011, el Subcomité de Seguridad Interna (*Homeland Security*) sobre Contraterrorismo e Inteligencia convocó a una audiencia para tratar del tema del Hezbollah en América latina.

Según los EE.UU., Irán apoyaría no solo a movimientos de izquierda latinoamericanos sino a grupos terroristas en la región. Conocido por su proximidad con Irán, el Hezbollah, movimiento libanes chiíta, clasificado por los EE.UU. como organización terrorista y que, según Washington, tendría una presencia creciente en América latina (en particular en la zona tri-fronteriza entre

Paraguay, Brasil y Argentina, pero también en Maícao Colombia) apoyaría a movimientos terroristas en el continente.³

Ahora bien, hasta la fecha, y al contrario de la ETA o del IRA, ninguna prueba se ha conocido - o por lo menos se ha filtrado a la prensa - sobre casos concretos de apoyo que este movimiento daría a grupos terroristas de América latina, en especial a las FARC y al ELN.

¿Entonces, por qué existen esas sospechas? Varios elementos han contribuido a alimentar esas dudas durante la última década:

- Durante la época del Caguán, fue suspendida la venta de una planta frigorífica y de un matadero por parte de Irán a las autoridades locales de la zona de distensión después de que se descubrió que, dentro de las personas encargadas de instalar el matadero, figuraban varios asesores militares iraníes, y por el temor de que la planta frigorífica sirviera, entre otras cosas, para abastecer posibles misiles tierra-aire.
- Desde la llegada al poder de Ahmadinejad en 2005, la construcción de varias embajadas, centros culturales y mezquitas iraníes en varios países de América latina ha generado también muchas sospechas y dudas en cuanto a la finalidad real de esas construcciones. En Nicaragua, la embajada de Irán albergaría más de veinte diplomáticos iraníes, lo que ha generado cuestionamientos sobre el rol de este país en América Central.
- Tercer elemento, desde la apertura de un vuelo Teherán-Caracas, vía Damasco, por parte de la aerolínea iraní en marzo de 2007, se ha especulado sobre la verdadera razón de esta ruta aérea y sobre los posibles cargamentos que estarían llevando esos vuelos entre ambos países: armas, drogas, uranio. Según fuentes, cualquier turista - aun iraní - no puede comprar tiquetes si no es un funcionario u oficial iraní, los iraníes no necesitan visa para entrar a Venezuela, y los vuelos llegarían en una de las zonas militares del aeropuerto de Caracas, de tal manera que no serían sometidos a ningún control.
- Último elemento agravante: en noviembre de 2010, el diario alemán *Die Welt* reveló que durante la visita que el presidente Chávez hizo a Teherán el 19 de octubre de 2010, se firmó un convenio entre ambos países para el establecimiento de una base de misiles tierra-tierra en Venezuela que podría albergar los misiles de fabricación iraní Shahab 3 (1300 a 1500 kms. de alcance), Scud-B (285 a 330 kms. de alcance) y Scud-C (300, 500 y 700 kms. de alcance), así como cuatro plataformas móviles de lanzamiento.

c) Israel:

Israel está preocupado por la posibilidad de que Irán utilice sus alianzas con varios países de América latina para expandir su política de negación de la existencia del Estado hebreo y siga apoyando atentados terroristas en contra de intereses israelíes en la región, como sucedió en Argentina en 1992 y 1994⁴. En algunas ocasiones, los embajadores iraníes en América latina han repetido la posición oficial de Irán de negación del holocausto, lo que ha llevado a las cancillerías de los países en donde se produjeron esas declaraciones a convocar a los embajadores iraníes

³ En octubre de 2007, el grupo bancario iraní Saderat fue acusado por el U.S. Treasury Department's Office of Foreign Asset Controls (OFAC) de financiar a los movimientos terroristas Hezbollah, Hamas y otros grupos.

⁴ Atentado contra la embajada Israelí en Argentina en 1992 y en contra de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA) en 1994.

(último ejemplo en Uruguay, el 29 de julio de 2011). En enero de 2009, Irán habría también jugado un papel clave en la decisión de Venezuela y Bolivia de romper sus relaciones diplomáticas con Israel, después de la intervención del ejército israelí en Gaza, en respuesta a ataques terroristas en contra de su territorio.

C - RELACIONES POR PAÍSES

Las relaciones de Irán con países de América latina son antiguas. Remontan al inicio del siglo XX y después, a los años 60's, a través de la OPEP y del Movimiento de Países no Alineados. En 1979, la revolución iraní de 1979 provocó un punto de quiebre con algunos de esos países (i.e con Brasil) pero Irán mantuvo relaciones cordiales con los países de la región, y estableció nuevas relaciones diplomáticas con otros países, por ejemplo con Cuba. Es sin embargo, con la llegada a la Presidencia del país del ex alcalde de Teherán, Ahmed Ahmanidejad, en agosto 2005, que el interés de Irán por América latina creció rápidamente. Desde entonces, Ahmadinejad ha visitado más veces América latina (5 veces en 6 años) que George W. Bush y Barack Obama conjuntos en casi 10 años. Desde 2005, Irán también abrió 6 nuevas embajadas en la región: Bolivia,⁵ Chile,⁶ Colombia,⁷ Ecuador,⁸ Nicaragua⁹ y San Vicente y las Granadinas,¹⁰ y cuenta hoy en día con 12 delegaciones diplomáticas en la región: Argentina,¹¹ Bolivia, Brasil,¹² Chile, Colombia, Cuba,¹³ Ecuador, México Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, Venezuela,¹⁴ y Uruguay.¹⁵

Aunque Irán supo aprovechar la creación de la Alianza Bolivariana en diciembre de 2004 para fortalecer sus vínculos en la región y mantiene hoy en día relaciones privilegiadas con algunos países del ALBA, sus relaciones diplomáticas no se limitan al ALBA. Por otra parte, tres países del ALBA no tienen relaciones diplomáticas con Irán (Antigua y Barbuda, Dominica, y Honduras – aunque en 2009 hubo intenciones y acercamiento con este último), y no todas sus relaciones con los países del ALBA son necesariamente cercanas. Finalmente, más del 80% del comercio bilateral entre Irán y América Latina está representado por países que no pertenecen al ALBA (las exportaciones de Brasil a Irán representan la mayor parte de ese comercio), y Venezuela es sólo el quinto socio comercial de Irán en América latina.

Relaciones de Irán con los países del ALBA

Venezuela

Durante la Guerra Fría y hasta la llegada del Ayatola Khomeini al poder en 1979, los dos países eran aliados de los EEUU. En 1975, el Shah visitó a Caracas y dos años después, el Presidente Carlos Andrés Pérez visitó a Irán. Las relaciones bilaterales favorecidas por la pertenencia de ambos países a la OPEP se mantenían sin embargo a un nivel bastante bajo de prioridad hasta la llegada al poder del Presidente Chávez, quien visitó a Irán por primera vez en el año 2000 durante un viaje a medio

⁵ Septiembre de 2007.

⁶ Abril de 2007.

⁷ Enero de 2007.

⁸ Si bien Irán mantiene relaciones con Ecuador desde 1973, sólo abrió una embajada en este país en enero de 2009.

⁹ Las relaciones diplomáticas, cortadas desde 1990, fueron restablecidas el 10 de enero de 2007.

¹⁰ Agosto de 2008.

¹¹ Desde 1902.

¹² Desde 1903.

¹³ Desde 1982.

¹⁴ Desde 1947.

¹⁵ Además, las embajadas de Irán en Colombia y Uruguay atienden las relaciones con Perú y Paraguay.

Oriente. Iniciativa a la cual respondió el año siguiente el Presidente de Irán Mohammed Khatami al visitar por primera vez Venezuela y lo haría dos veces más durante su mandato. Cuando Chávez hizo su segundo viaje a Irán en 2004, conoció al entonces alcalde de Teherán, quien un año después, sería elegido a la presidencia de la república islámica de Irán. Con el acceso de Ahmadinejad al poder y las relaciones personales y privilegiadas entre ambos mandatarios, los dos gobiernos se acercaron y establecieron varias alianzas estratégicas en los ámbitos militares, energéticos e tecnológicos, incluyendo fábricas de tractores, bicicletas, buses y automóviles y una cementera. Desde marzo de 2007, existen también vuelos semanales entre Teherán y Caracas vía Damasco.¹⁶ A pesar de fuertes declaraciones de solidaridad e cooperación entre ambos países, alimentadas además por una retórica común contra el imperialismo,¹⁷ el comercio bilateral es, sin embargo, bastante débil entre ambas naciones, y supera a penas los 80 millones de dólares anuales.

Chávez fue también él que relacionó los Presidentes Ahmadinejad con Daniel Ortega de Nicaragua, Rafael Correa de Ecuador y Evo Morales de Bolivia.

Nicaragua

Cortadas desde 1990 y la derrota Sandinista en las elecciones de febrero de este año, las relaciones diplomáticas entre Irán y Nicaragua fueron restablecidas el 10 de enero de 2007, después de la elección de Daniel Ortega en noviembre de 2006, el mismo día de la ceremonia de investidura de este último a la cual asistió el Presidente Ahmadinejad. Desde entonces, la cooperación entre ambos países ha incrementado substancialmente en temas energéticos, transporte, comunicaciones e infraestructuras. Con la ayuda de Venezuela, Irán se comprometió por ejemplo a construir un puerto de aguas profundas en Nicaragua por un valor de 350 millones de dólares, lo que explicaría (pero sólo en parte) la numerosa presencia de diplomáticos iraníes en este país (más de 20 diplomáticos) últimamente.

Bolivia

Otro de los tres países con Venezuela y Nicaragua que no requieren visas para los ciudadanos iraníes, Bolivia, cuya única embajada en Medio Oriente está en Irán, ha sido de especial interés para Irán. Además del uranio boliviano, Bolivia representa para Irán un aliado adicional para su retórica anti imperialista y un apoyo político en su búsqueda de paliar su aislamiento internacional. La cooperación económica entre ambos países es también un tema importante, pero los intercambios se han limitado sobre todo al campo agrícola y energético.

Cuba:

Cuba fue uno de los primeros países que reconoció en 1982 el gobierno revolucionario de Irán del Ayatola Khomeini. Desde entonces, las relaciones entre ambos países se estimularon gracias al hecho de compartir un enemigo común (los EE.UU.) y el hecho de ser blanco de las restricciones de los EE.UU. Ahora bien, no es sino en 2001, o sea 9 años después de haber establecido relaciones diplomáticas, que Fidel Castro hizo su primer viaje a Irán. Desde entonces, ambos países se han

¹⁶ Según otras fuentes, en 2010, los vuelos de Irán Air hubieran pasado a una frecuencia de un vuelo cada quince días.

¹⁷ “Nuestros lazos con Irán son sólidos y fraternales y Venezuela estará junto a la gran nación de Irán en cualquier circunstancia (...) La expansión de la cooperación con Irán es una tarea sagrada para Venezuela que perseguiremos con seriedad (...) Si países independientes como Irán y Venezuela combinaran sus potenciales, nuestro poder contra el imperialismo aumentará considerablemente”, dijo por ejemplo el Presidente Chávez tras reunirse en Teherán con Ahmadinejad en octubre de 2010.

comprometido en varios intercambios y proyectos de cooperación (biotecnología, agricultura, energía, y el comercio entre Cuba e Irán oscila entre 20 y 50 millones de dólares al año. Analistas señalan también que Irán estaría aprendiendo de Cuba que tiene experiencia en la materia como detener o interferir las transmisiones radiales de los EEUU hacia Irán.

Ecuador

Las relaciones diplomáticas entre Ecuador e Irán son más distanciadas. A pesar de tener relaciones diplomáticas formales desde 1973, Irán solo abrió una embajada en este país dos años después de la visita sorpresa del Presidente Ahmadinejad a la toma de posesión del presidente Rafael Correa, el 15 de enero de 2007. En febrero de 2008, se habían abierto oficinas comerciales, pero fue sólo después del viaje de Rafael Correa a Irán, en diciembre de 2008, que Irán abrió su embajada en Ecuador, en enero de 2009. Desde entonces, ambos países parecen haberse distanciado un poco (existen muy pocos intercambios comerciales), en la medida que Ecuador ha tomado ciertas distancias frente a Venezuela.

Con los demás países:

Brasil

El acercamiento entre Brasil e Irán esos últimos años (en noviembre de 2008 Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, visitó Irán y un año más tarde en noviembre de 2009, el Presidente Ahmadinejad visitó a Brasil) ha sido criticado, tanto por los EE.UU., como por la oposición brasilera pero tiene su lógica.

Al hablar con Irán y pronunciarse en contra de nuevas sanciones a Irán,¹⁸ Brasil reafirmaba sin embargo su intención de jugar en las grandes ligas no solo como potencia regional y miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, sino también como país que tiene un programa nuclear civil.¹⁹ Más allá de este tema, Brasil mantiene también buenas relaciones comerciales con Irán. Empresas brasileñas participan de proyectos de explotación en yacimientos iraníes, e Irán representa el 28,7 % de las exportaciones brasileñas a Medio Oriente. Para Brasil entonces, Irán es un importante socio comercial así como un Estado dispuesto a reconocer su papel en el sistema internacional. Dicho eso, no impide que Brasil haya reiterado varias veces sus críticas y condena a la posición de Irán de negar la existencia del Holocausto.

Desde el lado iraní, la visita del Presidente Ahmadinejad a Brasil valió mucho más que todas las visitas a Venezuela. Brasil es visto como un país importante por su posición regional e internacional, así como una fuente potencial de experiencia y tecnología en el sector de los hidrocarburos.

Uruguay

A pesar de no estar dentro de la esfera venezolana de influencia, Uruguay e Irán se acercaron en los últimos años. En 2011, Irán obtuvo que Uruguay se abstuviera de apoyar el nombramiento de un relator especial de las Naciones Unidas que investigue la situación de los derechos humanos en Irán.

¹⁸ El 17 de mayo de 2010 Brasil emitió una declaración con Turquía e Irán con el fin de buscar ayudar a resolver la disputa sobre el programa nuclear iraní y el 9 de junio del mismo año, Brasil y Turquía, ambos miembros no permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU votaron en contra de la resolución que impuso un nuevo paquete de sanciones a Irán

¹⁹ Brasil tiene dos reactores nucleares y una planta de enriquecimiento de uranio en Resende, cerca de Rio de Janeiro.

Poco después, en abril de 2011, el canciller uruguayo visitó Irán en el marco de una gira por Medio Oriente.

En octubre de 2007, un artículo del Washington Time reveló que Irán intentó vender a través de Venezuela un cargamento de munición iraní de 5.56mm a Uruguay, en violación de la resolución n°1747 de 2007 imponiendo un embargo sobre las exportaciones de armas iraníes, a lo cual el gobierno uruguayo respondió que hubo una confusión pero el hecho levanto sospechas. Ahora bien, el 29 de julio pasado al igual que Brasil en otras ocasiones, el gobierno de Uruguay no dudó en condenar declaraciones del encargado de negocios iraní en Uruguay negando la existencia del Holocausto.

Chile

Las relaciones entre Chile e Irán se limitan casi exclusivamente a relaciones comerciales entre ambos países. Sin embargo, en febrero de 2011 la publicación de un cable de Wikileaks enviado en julio de 2008 reveló que el gobierno Chileno hubiera ayudado a Israel a espiar las actividades de la embajada de Irán en Santiago.

Argentina

Desde 1998, las relaciones de Argentina e Irán se limitan a la presencia de attachés comerciales. Los atentados en contra de la embajada israelí y el centro comunitario israelí en Buenos Aires en 1992 y 1994 siguen sin haberse resueltos lo que obstaculiza el mejoramiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

E – IRÁN y COLOMBIA

Para Colombia, la cuestión iraní tiene dos aspectos principales: uno estructural, las actividades subversivas que podría o estaría desarrollando Irán en el país, y el otro, más coyuntural, la cuestión de las sanciones en contra de Irán, debido a la presidencia de Colombia del Comité de sanciones del Consejo de seguridad de las Naciones Unidas.

Con respecto al primer aspecto, Irán tiene una embajada en Colombia desde 2007 pero, según el cable de Wikileaks revelado en febrero de 2011 mencionado anteriormente, 50 iraníes con pasaporte diplomático estaban presentes en Colombia en 2008. De allí las siguientes preguntas: ¿Qué hacían tantos “diplomáticos” iraníes en Colombia? ¿Hasta qué punto representaban una amenaza para la seguridad del país?

La actitud a adoptar frente a ese tipo de situación no es evidente: romper sus relaciones diplomáticas con Irán en caso de que se revelaran evidencias de un apoyo de Irán a las FARC o al ELN (lo que en la actualidad no parece ser el caso) no daría necesariamente los resultados esperados. Si Irán quisiera realmente apoyar a esos grupos, podría perfectamente seguir apoyándolos desde el territorio venezolano e inclusive desde otros países como en el Sur del Líbano o en Siria, países donde se sabe de la existencia de campamentos del Hezbollah. Romper sus relaciones con Irán podría también crear un precedente, lo que haría más difícil justificar no romper sus relaciones diplomáticas con otros países - por ejemplo países vecinos - en caso de encontrarse en una situación similar.

Ahora bien, mantener una relación con un país que está desarrollando una capacidad nuclear con fines civiles (y tal vez militares) y que tiene como aliado estratégico a Venezuela, también puede ser útil, sobre todo en caso de crisis con este país vecino.

Dicho eso, tener vínculos diplomáticos con un país no es lo mismo que ser amigo, aliado, o que recibir a sus dirigentes a brazos abiertos. No significa tampoco que se acepté ciertas conductas contrarias a los intereses vitales del mismo (sobre todo si esas conductas suceden en su propio territorio) o que no se pueda criticar o condenar ciertas declaraciones de ese país, como lo han hecho otros países de la región. Finalmente, Colombia podría también buscar mayor cooperación con Irán en temas como la lucha contra la droga, o temas energéticos.

Con respecto al segundo aspecto, y aunque Colombia no tiene un interés político u estratégico y asume más bien esa presidencia como una Secretaría técnica del comité, el gobierno colombiano no puede tampoco desinteresarse del tema, so pena de perjudicar su credibilidad política internacional.

Más allá de su relación bilateral con Irán y de su desempeño en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las posiciones del gobierno colombiano con respecto a la cuestión iraní pueden también tener implicaciones sobre las relaciones de Colombia con los demás países de la región, en particular Brasil y EEUU. La mejor manera de no correr el riesgo de enojar a ambos países es adoptando una posición responsable frente al tema, que no busque principalmente complacer a uno u otro.

De allí que entender por qué se adoptaron sanciones en contra de Irán y cuál es el objetivo de esas sanciones es clave si se quiere adoptar una posición política frente al tema. Las sanciones en contra de Irán se adoptaron para presionar al gobierno iraní que acepté de negociar un acceso real de parte de la Agencia Internacional de la Energía Atómica a las instalaciones iraníes de enriquecimiento de uranio, y asegurarse del uso civil de su programa nuclear. El riesgo, en efecto, no es sólo que Irán adquiriera el arma nuclear, sino que una vez manejé y controlé la tecnología nuclear militar, se incrementen seriamente las probabilidades de una proliferación nuclear en Medio Oriente e inclusive hacia otras regiones del mundo.

F- CONCLUSIÓN

El protagonismo de Irán en América latina se caracteriza por la asimetría de sus relaciones con los países de la región (Irán tiene más interés en acercarse a América latina que los países de América latina a Irán), el oportunismo, y las especulaciones.

Los intereses económicos entre Irán y la región son secundarios. Aunque el comercio fue multiplicado por tres entre 2007 y 2008, apenas alcanzó 3000 millones de dólares este año, y representan menos del 10% de los intercambios de Irán. Más allá de la compra de uranio a Venezuela y Bolivia o de algunas exportaciones brasileras a este país, no existen realmente productos que Irán pueda vender a América latina, ni América latina a Irán, que no se puedan conseguir en otros países.

A nivel de la cooperación y de las inversiones iraníes en la región, mucho se ha prometido pero todavía hay pocos resultados concretos.

¿Cuál es entonces el interés real de Irán en acercarse a América latina? Los objetivos de Irán en la región responden principalmente a motivaciones de orden estratégico y político:

- a) Diversificar sus relaciones internacionales, evitar el aislamiento internacional y conseguir votos en los foros internacionales:

Aunque la política iraní de acercamiento con algunos países de América latina dio sus frutos en ese sentido - el más destacable siendo, sin duda, que, en 2006, Venezuela y Cuba fueron dos de los tres países que votaron a favor del programa nuclear iraní en la Agencia Internacional de Energía Atómica de Naciones Unidas - esos resultados resultan, sin embargo, bastante limitados.

- b) Esquivar las sanciones internacionales en su contra, a raíz del desarrollo de su programa nuclear:

Como se mencionó anteriormente, existen sospechas de que la presencia de filiales de bancos iraníes en Venezuela sirva para evadir las sanciones internacionales en su contra y para ayudar a financiar el programa nuclear iraní.

- c) Actuar en el patio trasero de los EE.UU:

Para muchos analistas e observadores, Irán no representa una amenaza seria para la seguridad de los países de la región. La política de Irán en América latina sería también motivada por la voluntad de representar una piedra en el zapato en el patio trasero de los EE.UU, sin mucha capacidad de cumplir lo que está prometiendo en materia de cooperación. Esa actitud recuerda la política oportunista que desarrolló la antigua Unión Soviética en América latina durante la Guerra Fría. Sin que este protagonismo represente necesariamente una amenaza real para la seguridad de los EE.UU, Irán parece buscar aprovechar de todas las oportunidades que se presentan para mostrar a los EE.UU que, si Washington está presente en el Medio Oriente, en los países fronterizos de Irán, ellos también pueden actuar cerca de los EE.UU.

- d) Aparecer como un líder del mundo anti imperialista:

Aunque no hay que sobredimensionar el valor de la retórica antiamericana, ese discurso sirvió sin duda para fortalecer las relaciones de los países del ALBA e Irán. Ahora bien, se puede dudar que el antiamericanismo sea, hoy en día, un cimiento suficientemente fuerte para consolidar alianzas y es más probable que esa retórica sea más un pretexto de Irán para, a nivel interno, justificar sus relaciones con ciertos países de América latina.

F- INDICACIONES BIBLIOGRÁFICAS

. Brian Fonseca, *Relaciones en expansión: Irán y América Latina*, Florida International University, febrero de 2008.

. Cynthia Arnson, Haleh Esfandiari y Adam Stubits (Eds.), *Iran in Latin America, Threat or Axis of Annoyance*, Woodrow Wilson Center Reports on the Americas n°23, 2009

. Paulo Botta, *Irán en América Latina: Desde Venezuela hacia Brasil*, Ágora Internacional Vol. 4 N° 9, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo (CEMOC), Córdoba,

. “Wikileaks de Venezuela: El misterioso vínculo entre Caracas y Teherán”, *Semana.com*, 22 de junio de 2011.